

Capítulo 19

Aquí no viene gente buena, y los que vienen no son buenos (1)

Jin Mu-Won se quedó boquiabierto al contemplar el interior recién renovado de la Mansión del Cielo Elevado. Tras la caída del Ejército del Norte, este lugar quedó completamente abandonado. La mayor parte del edificio se derrumbó, bloqueando el acceso al interior.

No los había observado en persona, pero podía decir que Jang Pae-San y sus lacayos habían trabajado muy duro en la renovación.

Cuando Jin Mu-Won y Eun Ha-Seol entraron a la mansión, fueron recibidos por un hombre que parecía ser un sirviente.

“¿Estoy en lo cierto al suponer que usted es el Señor Jin?” “Sí.”

El banquete es en el tercer piso. Sígueme, por favor.

El sirviente los condujo escaleras arriba.

¿Estos tipos realmente trajeron a sus sirvientes con ellos en un viaje tan largo y arduo?

Además del guardia, Jin Mu-Won vio a más de una docena de personas vestidas como sirvientes ocupadas limpiando y decorando la mansión.

Es como si realmente creyeran que la Mansión Cielo Elevado les pertenece. Es obvio que no planean quedarse aquí solo un par de días.

Esas personas no habrían traído tantos sirvientes si solo hubieran planeado quedarse en la Fortaleza del Ejército del Norte unos días. Desconocía sus motivos, pero de lo único que estaba completamente seguro era de que se quedarían bastante tiempo.

“Joven Maestro, he traído a los invitados.”

“Déjenlos entrar.”

Solo después de obtener el permiso de su amo, el sirviente abrió la puerta y dijo: «Pase, por favor. El joven amo y sus compañeros lo esperan».

Jin Mu-Won asintió y entró en la habitación.

La sala donde se celebraba el banquete había sido decorada con ostentación. Una enorme alfombra de piel de tigre se extendía sobre el suelo y en las paredes colgaban todo tipo de armas. Cerámicas coloridas, inexistentes en el resto de la Fortaleza del Ejército del Norte, se exhibían por doquier, lo que realzaba su majestuosidad.



Probablemente todas estas cosas fueron traídas aquí por el Juicio Celestial.

Un joven y dos jóvenes estaban sentados alrededor de la mesa en el centro de la sala. Eran Shim Won-Ui, su hermana menor, Shim Soo-Ah, y Seo-Moon Hye-Ryung. Sobre la mesa se servían todo tipo de platos de mariscos, muchos de los cuales Jin Mu-Won nunca había visto.

Cuando ambos entraron en la habitación, Shim Won-Ui se puso de pie.

—Ven a sentarte. Me llamo Shim Won-Ui —saludó a Jin Mu-Won, mirándolo con aire hosco.

Junto a él, Seo-Moon Hye-Ryung frunció el ceño pero no dijo nada.

Jin Mu-Won se dirigió a la cabecera de la mesa y dijo: "Soy Jin Mu-Won".

“¿Y la señorita que está a tu lado es?”

“Un pariente lejano al que he estado cuidando”.

Incluso mientras Jin Mu-Won la presentaba, Eun Ha-Seol no mostró interés en nada más que la comida. Shim Won-Ui frunció el ceño. No esperaba que Jin Mu-Won trajera a nadie. Aun así, controló su temperamento e intentó parecer paciente, diciendo: «Esta es mi hermana menor, Shim Soo-Ah, y ella es Seo-Moon Hye-Ryung».

“Ustedes son del Cielo del Juicio y del Clan Seo-Moon, ¿verdad?”

“¿Sabes quiénes somos?”

Shim Won-Ui parecía sorprendido.

Ya he oído sus nombres. ¿No son famosos?

"Mmm..."

Shim Won-Ui miró pensativamente a Jin Mu-Won, pero Jin Mu-Won lo ignoró y se sentó con indiferencia.

“Hace mucho tiempo que no asistía a un banquete tan formal”.

Debes tener hambre. He preparado mucha comida, así que, por favor, disfrútala.

“¿No es difícil preparar tanta comida?”

—Para nada. Dondequiera que vaya, los sirvientes me prepararán comida a mi gusto.

Te envidio. Tengo que cocinar para mí todos los días.

“Si lo deseas puedo darte uno o dos sirvientes”.

Gracias por su oferta, pero como sabe, no puedo permitirme contratar a nadie.

Después de todo, la vida es dura para el único superviviente de una familia arruinada.



Jin Mu-Won se encogió de hombros.

Los ojos de Seo-Moon Hye-Ryung se iluminaron. El comportamiento de Jin Mu-Won fue muy diferente de lo que esperaba.

Había pensado que Jin Mu-Won se sorprendería o molestaría por su presencia. En realidad, eran intrusos que se habían instalado a la fuerza en una fortaleza que pertenecía a Jin Mu-Won.

Lo más importante es que eran miembros de la Cumbre del Cielo, los que obligaron al padre de Jin Mu-Won a suicidarse y los que causaron la disolución del Ejército del Norte.

El abuelo de Seo-Moon Hye-Ryung incluso había sido la figura central detrás de ese incidente. Aunque era imposible que Jin Mu-Won lo ignorara, no expresó abiertamente su enojo ni hostilidad y se mostró bastante apático.

Shim Soo-Ah miró a Jin Mu-Won y a Eun Ha-Seol con curiosidad y preguntó abruptamente: «Jin-orabeoni, ¿has estado viviendo solo los últimos tres años? ¿Alguna vez te sientes solo? ¿De dónde sacabas la comida?».

Shim Won-Ui, quien se había sentado junto a Jin Mu-Won, quedó tan impactado por las preguntas groseras de su hermana que no logró detenerla a tiempo. Sin embargo, Jin Mu-Won le respondió con paciencia: «Eh, de alguna manera logré sobrevivir viviendo solo, y un conocido me envía comida con frecuencia».

¿Seguirá viviendo Orabeoni aquí? Si tuviera que quedarme aquí solo, no creo que aguantara ni un mes.

“Pase lo que pase, este es mi hogar. No tengo adónde ir”, respondió Jin Mu-Won, encogiéndose de hombros.

Esta vez, le tocó a Seo-Moon Hye-Ryung hacer preguntas. Dijo: «Señor Jin, ¿nunca ha pensado en ir a las Llanuras Centrales?».

“¿Hay alguien en las Llanuras Centrales que recibiría con agrado mi presencia allí?”

“Los Cuatro Pilares...”

“Probablemente será mejor mantenerme lejos de esa gente”.

¿De verdad? El señor Jin me parece una persona muy solitaria.

Los ojos negros como el azabache de Seo-Moon Hye-Ryung brillaban con tristeza y compasión. Se veía tan atractiva en ese momento que incluso Jin Mu-Won no pudo evitar sumirse en una profunda reflexión, preguntándose cuánto de eso era real.

Shim Won-Ui observó a Jin Mu-Won, quien se había desplomado en su silla como si estuviera cautivado por Seo-Moon Hye-Ryung.



Aún es un niño. Aun así, su juventud no es motivo para subestimar a un cachorro de tigre como él.

En ese momento, Eun Ha-Seol se quejó: "¿Podemos empezar a comer ahora?"

Como si su voz fuera una señal de alarma, Jin Mu-Won despertó repentinamente de su estupor. Levantó la vista y vio a Eun Ha-Seol, con el ceño fruncido, mirando la comida. Shim Won-Ui estalló en carcajadas.

¡Jaja! Me equivoqué, casi olvido que tenemos otro invitado. De todas formas, podemos seguir hablando mientras comemos.

El banquete comenzó. Tanto Jin Mu-Won como Eun Ha-Seol movían vigorosamente sus palillos mientras comían. Cada vez que un plato estaba casi vacío, aparecían varios sirvientes con más, como si ya hubieran preparado más.

¡Guau! Esta salsa de cerdo dongpo es perfecta. La carne también está muy bien hecha. ¡La habilidad de este chef es increíble!

Quien preparó esto es mi chef personal. En cuanto a carne estofada, es uno de los mejores de las Llanuras Centrales.

"¡Probablemente sea el mejor de todos!" Jin Mu-Won le dio a Shim Won-Ui el visto bueno.

¿Qué tal otra copa?

"Seguro..."

Jin Mu-Won se bebió todo el vino que Shim Won-Ui le ofreció. Estaba tan borracho que tenía la cara roja y los ojos inyectados en sangre.

Un rato después, cuando terminaron de comer, Shim Won-Ui se limpió los labios con un pañuelo y dijo: "¿Qué te pareció la comida de hoy?".

Gracias a ti, pude disfrutar de una comida de lujo. Si es posible, me gustaría que me invitaran a cenar más a menudo.

"Eso no será un problema."

"Entonces supongo que tendré que agradecerte de antemano".

Es justo, ya que también tengo una petición para usted. Usted es el propietario y yo solo soy un huésped, así que me gustaría pedirle permiso para quedarnos aquí un tiempo.

"Parece que planeas quedarte por un buen tiempo."

"Estoy esperando a mi amigo aquí."

"¿Un amigo?"

"Sí, un amigo."



Shim Won-Ui sonrió por primera vez. Jin Mu-Won sintió que su sonrisa era como la de una bestia mirando a su presa.

Seo-Moon Hye-Ryung preguntó: "¿Has oído el nombre 'Dam Soo-Cheon' antes?"

"¿Te refieres al tipo que aceptó el Desafío de los Cien Hombres?"

"Sí, él."

"¿Por qué lo mencionaste de repente?"

Un atisbo de sospecha se dibujó en el rostro de Jin Mu-Won. No entendía por qué había mencionado de repente a Dam Soo-Cheon. De repente, una idea lo asaltó.

"¿Será Dam Soo-Cheon el que estás esperando? ¿Por qué vendría?"

El lugar del duelo final de su Desafío de los Cien Hombres no está lejos de aquí.

Probablemente desee ver con sus propios ojos las huellas de la gloria del antiguo Ejército del Norte. Digan lo que digan, es un hecho indiscutible que la historia de la guerra de cien años del Ejército del Norte contra la Noche de Paz está enterrada entre estos muros.

—Ya veo. —Jin Mu-Won asintió.

"Entonces, hasta que él llegue, te estaremos imponiendo algo".

"No te preocupes, de todas formas aquí hay muchas habitaciones vacías."

"Gracias."

La sonrisa de Shim Won-Ui se amplió ante el tono amigable de Jin Mu-Won.

Creo que me voy a la cama. He bebido demasiado y me preocupa hacer alguna tontería si me emborracho.

—De acuerdo. Hasta la próxima.

Jin Mu-Won se levantó tembloroso y, borracho, le dio una palmadita en la espalda a Shim Won-Ui. Agarró a Eun Ha-Seol, quien aún quería comer más, y la sacó a rastras del salón de banquetes.

Seo-Moon Hye-Ryung lo observó mientras se iba.

Shim Won-Ui preguntó: "Bueno, ¿qué piensas?"

"Parece ser una persona muy sensata".

"¿Eso es todo?"

"No."

"¡Hmph!"

Shim Won-Ui cruzó los brazos con fastidio.



De repente, Shim Soo-Ah, que había estado en silencio durante algún tiempo, habló.

"Me gusta."

"¿Qué quieres decir?"

"Él es realmente guapo."

La mandíbula de Shim Won-Ui cayó como si no pudiera creer lo que acababa de escuchar, pero Shim Soo-Ah lo ignoró y puso una mano en su barbilla mientras miraba con nostalgia la puerta por la que Jin Mu-Won acababa de salir.

Es guapo y tiene un aura única. Creo que me he enamorado de él.

"No seas ridículo."

¿Qué? ¿Crees que esto es una broma?

Shim Soo-Ah miró a su hermano con una sonrisa. Shim Won-Ui optó por no mirar a su hermana a los ojos y llamó a Mok Eun-Pyeong.

"Capitán Mok."

"¡Sí, señor!"

"Envía algunos hombres para vigilarlo".

"Comprendido."

"Consígueme también información sobre la chica que está a su lado".

"Se hará. Además..."

Cuando Mok Eun-Pyeong se fue, Seo-Moon Hye-Ryung dijo: "¿Era eso realmente necesario?"

"Lo sabrás cuando veas el resultado final".

Shim Won-Ui se sirvió una copa de vino. En sus ojos brillaba una luz fría que estremecería a cualquiera.

